



03

Las peregrinaciones
a Santiago de
Compostela



08

Santiago
en la ciudad
del Ega

Ruta Jacobea

ÓRGANO DE EXPRESIÓN
DE LOS AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO DE ESTELLA



Estella-Lizarra
camina rumbo al
Patrimonio de la
Humanidad

Lehendakariaren agurra

Duela urte batzuk, ilusioz hasi genuen historia eta arte-ondarearekin erlazionaturiko jarduera berri bat, Donejakueko bide guztian garrantzi handia duena, eta oparoa dena batez ere Lizarra eta bere inguruetan. Gai horri buruzko lehen jardunaldian hasi zirenean, gure elkarteak ere lagundu behar zuela pentsatu zen Lizarra-aldea Giza Ondare bezala katalogatua izan dadin.

Ate barruan eta kanpokoei esan gabe garatutako lehen fase batean, sinadurak batzen eta urratsak egiten hasi ginen, eta halako batean, aipatutako katalogazioa sustatzeko asmoa agertu genien komunikabideei.

Badakigu prozesua luzea eta saila izango dena, eta emaitza ez ziurrekoa, baina guk geure esku dagoena egingo dugu bidean egon daitezkeen zailtasun, oztopo eta ulertu ezinez gaindi egiteko. Gauzak ondo joanda, halako batean inoren esku geratuko da urratsak egitea, baina geuk abiarazita eta geuk gure lantxo txukuna eginda izango da.

Duela egun gutxi, mahaingurua izan genuen, eta bertara, Lizarra-aldea ongi ezagutzen duten profesional eta aditu garrantzitsuez gain, Ubeda-Baezari xede berbera lortzea ekarri zion taldearen buru izan zen arkitekto anderea etorri zen, eta eskertzekoak dira etorri izana, bere lan ona, bere irekitasuna eta eman zizkigun aholku onak. Eta eskertzekoa baita ere, beste parte hartzaileen irekitasuna lantalde batean partaide izateko, nahi den xederako informazio lehen-darra sortua eta bildua izan dadin. Etorkizunak esango digu emaitzak onak izan diren.

Gainerako guztian, geure ibilera normalean goaz beste jarduerak betiko eran egiten, baina beti, gauza berritxoren bat ere egiteko prest.

Saludo del presidente

Hace varios años iniciamos con ilusión una nueva actividad relacionada con el Patrimonio Histórico-Artístico, de gran importancia a lo largo del Camino de Santiago, y especialmente rico en Estella-Lizarrá y lugares próximos. Coincidiendo con el inicio de las primeras Jornadas sobre el tema se planteó el apoyo de nuestra Asociación a la catalogación de Estella-Lizarrá y cercanías como Patrimonio de la Humanidad.

En una primera fase interna sin proyección pública se empezaron a recoger datos y avanzar pasos hasta que se dio a conocer a los medios de comunicación nuestra intención de promover dicha catalogación.

Sabemos que el proceso es largo y difícil y de resultado incierto, pero por nuestra parte vamos a hacer lo que esté en nuestra mano para ir saltando las muchas vallas, muros e incomprendimientos que podamos encontrar en el camino. Llegará un momento en que los pasos a dar no dependerán de nosotros, pero habremos puesto nuestro granito de arena y encendido la mecha.

Hace pocos días celebramos una Mesa redonda con la Sra. Arquitecta que dirigió el equipo que logró el objetivo para Úbeda-Baeza y especialistas y profesionales de la zona. A ella le agradecemos desde aquí su buen hacer y talante, su disposición a venir y los buenos consejos que nos transmitió. Y a los asistentes su actitud abierta a formar parte de un equipo de trabajo que genere y aporte la información básica necesaria para el objetivo deseado. El futuro nos dirá si todo ha sido para bien.

En todo lo demás, continuamos nuestra andadura normal manteniendo el resto de actividades a las que tratamos de incorporar, como siempre, alguna novedad.



Javier Caamaño,
presidente de la
Asociación de Amigos
del Camino de
Santiago de Estella

Saúdo do presidente

Hai varios anos iniciamos con ilusión unha nova actividade relacionada co Patrimonio Histórico-Artístico, de grande importancia ao longo do Camiño de Santiago, e particularmente rico en Estella-Lizarrá e lugares próximos. Cadrandoo co inicio das primeiras Xornadas sobre o tema prantexouse o apoio da nosa Asociación á catalogación de Estella-Lizarrá e arredores como Patrimonio da Humanidade.

Nunha primeira fase interna, sen proxección pública, comezáronse a recoller datos e avanzar pasos até que se deu a coñecer aos medios de comunicación a nosa intención de promover a devandita catalogación.

Sabemos que o proceso é longo e difícil e de resultado incerto, pero pola nosa parte imos facer o que estexa nas nosas mans para ir superando os moitos atrancos, trabas e incomprendimentos que poidamos atopar no camiño. Chegará un momento en que os pasos a dar non dependerán de nós, pero tere-mos posto o noso gran de area e acendido a mecha desta iniciativa.

Celebramos hai poucos días unha Mesa redonda á que asistiron a Sra. Arquitecta, que no seu momento dirixiu a equipa que logrou o mesmo obxectivo para Úbeda-Baeza, e relevantes especialistas e profesionais coñecedores da zona de Estella-Lizarrá. A ela agradecemoslle desde aquí o seu bo facer e talante, a súa disposición a asistir e os bos consellos que nos transmitiu. Aos outros asistentes, agradecemoslle a súa actitude aberta a formar parte dunha equipa de traballo que xerará e aportará a información básica necesaria para o obxectivo desexado. O futuro diranos se os resultados son os agardados.

En todo o demais, continuamos a nosa andaina normal mantendo o resto de actividades ás que tratamos de incorporar, coma sempre, algunha novidade.



El Camino de Santiago

LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO DE COMPOSTELA CONSTITUYEN UNO DE LOS ACONTECIMIENTOS QUE MÁS PROFUNDA Y PROLONGADA INFLUENCIA HAN TENIDO EN LA CONFIGURACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS SOCIOECONÓMICAS, LOS MARCOS INSTITUCIONALES, LAS ACTITUDES MENTALES Y LA VIDA CULTURAL DE LOS TERRITORIOS DE LA ESPAÑA NORTEÑA A PARTIR DEL SIGLO XI.

Porque si las romerías a Santiago fueron, en principio, un hecho religioso, muy pronto a ese carácter originario se sumarán otros factores e ingredientes ajenos a las piadosas motivaciones iniciales que explican el nacimiento y difusión del culto jacobeo. Y la peregrinación se convierte así, sin perder nunca sus íntimas raíces espirituales, en vehículo de fecundas aportaciones demográficas, institucionales, económicas, culturales... actuando muy pronto el Camino de Santiago de cauce de una intensa corriente migratoria que expresa la efervescencia de una sociedad europea en expansión creciente desde la undécima centuria. Para esa sociedad, la movilidad geográfica, orientada por motivaciones del signo más diverso, se ofrece en última instancia como una promisoría expectativa de elevación de su condición social y económica. Y la peregrinación compostelana, se ha dicho con razón, habría por tanto que analizarla como "un fenómeno colectivo de la Europa cristiana medieval".

El culto jacobeo creó el Camino de Santiago. La marea de peregrinos, comerciantes y aventureros, continuamente renovada y especialmente numerosa en los "Años Santos", o "Años de Perdonanza", hizo la historia de ese Camino. Una historia entrelazada a veces de leyenda, en la que las realidades, aprehensibles en las noticias de los textos cronísticos, de los relatos de los viajeros, de las fuentes literarias y diplomáticas; perceptibles todavía hoy en el arte civil y religioso de las ciudades y pueblos de la ruta jacobea, en las evocaciones de la toponimia, componen la verdadera imagen de un fenómeno social -un fenómeno de masas- de importancia fundamental a la

hora de reconstruir e interpretar el sentido de muchas de las transformaciones que experimenta una amplia parcela de los reinos cristianos peninsulares en la Edad Media.

Aunque ya en época temprana tenemos noticia de peregrinos a Santiago procedentes de los confines de la Península e incluso más allá de los Pirineos, se trata de referencias ocasionales y habrá que esperar hasta finales del siglo XI y principios de la siguiente centuria para ver cómo el Locus Sanctus ejerce una atracción capaz de producir un verdadero movimiento masivo de gentes venidas de los más diversos países de Europa e incluso de más lejanas tierras, a visitar la ciudad del Apóstol.

En ese tránsito de los siglos XI al XII se sitúa la época germinal de la internacionalización de las peregrinaciones jacobas, de la gran expansión europea del culto a Santiago, que se asocia estrechamente a la acción tutelar y a la gestión política repobladora de dos monarcas hispanos coetáneos: Alfonso VI de Castilla y León (1072-1109) y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón (1063-1094), ambos casados con princesas extranjeras, abiertamente europeizantes y plenamente conscientes de las beneficiosas consecuencias de todo tipo que, para el desarrollo integral de sus reinos, podía suponer el incremento de las relaciones con Europa a través del Camino de Santiago.

A Alfonso VI y Sancho Ramírez se debe la remoción de obstáculos fiscales para mercaderes y peregrinos, la puesta en



marcha de una sistemática política de repoblación urbana a lo largo del Camino, favoreciendo además la creación y sostenimiento de una red de establecimientos asistenciales -hospitales y alberguerías- y la ejecución de obras públicas tendentes a facilitar el tránsito por la ruta jacobea. Al monarca castellano-leonés se debe, por otra parte, una decidida acción tutelar de la seguridad pública de los viatores y de sus bienes, de la que se hace expresivo en la Crónica del obispo Pelayo: “Tanta paz hubo mientras él reinó que una mujer sola llevando en su mano oro o plata por todas las tierras de España, tanto habitadas como desiertas, por montes o por campos, no tenía que temer que nadie le hiciese daño. Mercaderes y peregrinos recorrían el reino sin temor, pues nadie habría osado quitarle el valor de un óbolo”. Y el mismo Alfonso VI se preocupó, según refiere el citado texto cronístico, de que se reparasen todos los puentes que había entre Logroño y Santiago, siendo secundado él y sus sucesores, lo mismo que los monarcas navarro-aragoneses, en el despliegue de esa política tutelar del tránsito por el Camino de Santiago, por otros poderes señoriales y por la piadosa iniciativa de eclesiásticos y laicos, reconocida y estimulada con concesiones regias, a veces muy generosas.

La acción de los monarcas castellano-leoneses y navarro-aragoneses continuará durante toda la Edad Media la política protectora del Camino de Santiago o Camino Francés y de sus viatores que inauguraban en el tramo final de siglo XI Alfonso VI y Sancho Ramírez. En esa línea hay que destacar la labor de Alfonso IX de León que aparece, sin duda, con Alfonso VI como el gran rey tutelar de la peregrinación jacobea y a quien se debe ya toda una teoría jurídica de protección de los peregrinos y de consagración normativa de la “paz del Camino” que encontrará sus últimas y más acabadas formulaciones en la obra legislativa de Alfonso X el Sabio.

Desde finales de la undécima centuria el propio crecimiento de la peregrinación y su cada vez mayor proyección extrapeninsular hacen que la ciudad del Apóstol se convierta en punto de convergencia de gentes venidas de los más diversos países europeos y, sobre todo, de Francia, que a veces terminan por establecerse permanentemente en esa ciudad o en otras localidades de la ruta jacobea, configurándose así un verdadero movimiento migratorio de masas, especialmente sensible en los “años santos”, del que dan expresiva noticia algunos reveladores pasajes de diversos textos de la época.

Del auge internacional que la peregrinación jacobea había experimentado ya a principios del siglo XII puede dar buena idea un pasaje antológico y bien conocido de la Historia Compostelana en el que se refiere cómo yendo hacia Santiago una embajada del emir almorávide Alí ben Yusuf, “vieron cuántos peregrinos cristianos iban a Compostela y volvían

de allí para hacer oración... desde detrás de los Pirineos y desde más lejos (siendo) tan grande la multitud de los que van y vuelven que apenas dejan libre la calzada hacia Occidente”, para añadir más adelante que esa multitud iba a venerar a Santiago “cuyo cuerpo está enterrado en los confines de Galicia y es venerado por Galia, Inglaterra, el Lacio, Alemania y por todas las provincias cristianas, sobre todo por España”.

Mucho más amplia y con adherencias retóricas fácilmente detectables es la detallada y fantástica relación de pueblos que el Liber Sancti Iacobi hace concurrir en la corriente peregrinadora jacobea y en la que comparece la práctica totalidad de los del mundo conocido, de esa época y de las anteriores, aunque a continuación de esa hiperbólica enumeración el Liber restringe a términos mucho más razonables la procedencia de los peregrinos: “Causa alegría y admiración contemplar los coros de peregrinos al pie del altar venerable de Santiago en perpetua vigilancia: los teutones a un lado, los francos a otro, los italianos a otro...”.

Todos esos extranjeros, entre los que sin duda ocuparían un lugar numéricamente destacado los francos, alemanes e italianos de que nos habla el Liber Sancti Iacobi y que nutrirían desde principios del siglo XII la marea de peregrinos a Santiago ¿qué rutas seguían? La respuesta remite al planteamiento de la existencia de unas vías que se destacan e individualizan en el conjunto de la red viaria medieval europea precisamente por su percepción como cauces de la peregrinación, por ser las que frecuentaban los peregrinos en sus viajes a Santiago o al regreso de la Ciudad del Apóstol.

La fijación de la imagen histórica del Camino de Santiago seguido por los peregrinos europeos en su largo recorrido hispánico, desde los Pirineos hasta Compostela, y no solamente como tal vía peregrinadora si no como arteria comercial y principal ruta de comunicación de los espacios norteños peninsulares con las tierras de ultrapuertos, es históricamente deudora de la descripción contenida en la famosa Guía compuesta seguramente por Aymeric Picaud hacia 1140 e incluida en el libro V del Codex Calixtinus. Al lado de la Guía deben considerarse otras piezas narrativas, la Descripción de España, del geógrafo árabe al-Idrisi, posterior sólo en unos años a aquélla, y la Historia Compostelana, también de la

misma época. Pero la existencia de esa vía y su percepción como verdadera “espinadorsal de los reinos cristianos, enlace con el exterior, vía comercial y militar a la vez” (L. Vázquez de Parga) es bastante anterior en el tiempo; como lo es igualmente el nombre mismo que se le aplica y que la individualiza por ser la que seguían los peregrinos, inmigrantes y comerciantes que por ella transitaban.





Desde mediados del siglo XI comienzan a reiterarse las menciones (*strata francorum*, *iter Sancti Iacobi*, *via francigena*, *camino peregrinorum* u otras similares) a ese Camino Francés o Camino de Santiago cuyas etapas, desde los puertos pirenaicos hasta el *Locus Sancti Iacobi*, señala con detalle la Guía del *Codex Calixtinus*.

Entre el puerto de Cisa (Port de Cize), que el autor de la Guía califica muy expresivamente de “puerta de España” y Santiago de Compostela (“la excelsa ciudad del Apóstol”) se desarrollaba la gran vía de comunicación hispano-francesa en los siglos centrales de la Edad Media. Los testimonios de los viajeros que la recorren y de la documentación escrita de los lugares del recorrido brindan una doble y complementaria percepción de esa ruta. Una primera y fundamental, de carácter unitario, que contempla en su conjunto el itinerario desde los puertos pirenaicos a los confines de Galicia como una vía sin solución de continuidad, aunque segmentada en etapas marcadas por las principales poblaciones y lugares significativos del recorrido, en su condición de cauce de comunicación entre las tierras francesas de ultrapuertos y Santiago: es el *francigenum iter* de la Historia Compostelana, el Camino de Santiago de la Guía del *Codex*, la ruta comercial que, sin calificación específica, describe al-Idrisi; la estrada, vía, calzada o camino a Santiago, de los francos o “camino público”, en las referencias locales de las poblaciones que esmaltan su trazado.

Desde Ostabat, donde convergían tres de las más importantes vías seguidas por los peregrinos en Francia –la podense, la lemovicense y la turonense, la cuarta o tolosana penetraba en España por el puerto de Somport– el Camino de Santiago atravesaba las tierras de la Navarra de Ultrapuertos para iniciar la penosa ascensión al puerto de Cisa, cuya altura es tanta, señala la Guía, “que parece que toca el cielo”. Ya en la época en que se escribe este texto –mediados del siglo XII– parece que “muchos peregrinos, camino de Santiago, cuando no quieren escalar el monte” siguen, desviándose a la derecha desde San Juan de Pie de Puerto, la ruta del valle de Valcarlos, por donde discurre la actual carretera, para franquear los Pirineos por el puerto, más suave, de Ibañeta. Unificadas ya aquí las dos variantes de la ascensión se inicia el descenso por rutas de la Navarra nuclear.

Roncesvalles con su abadía y gran hospital, era punto obligado de parada en el recorrido hacia Pamplona, final de una

teórica segunda etapa del Camino, según las optimistas previsiones de la Guía. Desde aquí la vía continuaba hasta Puente la Reina, localidad donde se unía el itinerario que descendía de los puertos de Ibañeta y Cisa con el que franqueaba los Pirineos por Somport, atravesando Jaca y continuando hasta aquella población navarra, formando desde allí, como advierte la Guía, “un solo camino hasta Santiago”. Más adelante, con la ruta ya unificada, estaba Estella, “con muchos habitantes firmes y solventes”, según al-Idrisi, otro final de etapa del tramo navarro del Camino.

La Guía fija en una jornada a caballo la cuarta etapa del recorrido de la vía jacobea, entre Estella y Nájera, previsión ilusoria como lo es la que hace igualmente en un día el geógrafo al-Idrisi. Una estimación más razonable partiría esa larga etapa en Logroño, villa situada en la margen derecha del gran río Ebro, divisoria con Navarra, fundada por Alfonso VI y favorecida en 1095 con la concesión de un fuero llamado a alcanzar gran difusión en Castilla y en el área vascongada. En el corto tramo riojano que atraviesa el *francigenum iter* se sucedían las localidades de Navarrete, Villarroya, la ciudad de Nájera y Santo Domingo de la Calzada, población que puede considerarse, tanto en su génesis a fines del siglo XI como en su morfología y posterior y pujante expansión, una verdadera emanación del Camino. Seguía la villa nueva de Grañón, última de La Rioja.

La ruta continuaba por Redecilla, Belorado y Villafranca de Montes de Oca, con importante hospital, donde se iniciaba el ascenso a un áspero y boscoso puerto, de unos 1100 ms. de altitud, por el que se accedía a un nuevo espacio regional, en la percepción de los viajeros. Se entraba en las tierras de la Castilla nuclear: “pasados los montes de Oca, en dirección a Burgos, continúa el territorio español con Castilla y Campos” dirá la Guía. En los Montes de Oca la ruta se dividía en dos brazos: el de la derecha, que es el que describe la Guía y parece ser también el más antiguo, continuaba por San Juan de Ortega y Atapuerca hacia Burgos; el de la izquierda, por Zarlundo o Arlanzón para, unificado con el primero en Ibeas, continuar hacia esa ciudad. A mediados del siglo XII Burgos, centro de una comarca rica y poblada, había iniciado ya el pujante desarrollo que la llevaría a convertirse una centuria más tarde en el gran centro mercantil castellano, cuya dinámica actividad económica se desenvuelve en relación cada vez más estrecha y dependiente, con los puertos cántabro-vascongados y con su privilegiada situación sobre la gran ruta terrestre de Santiago a Francia.

El Camino francés continuaba su recorrido por tierras castellanas atravesando, en la relación de la Guía, las pequeñas localidades de Tardajos y Hornillos, la antigua y recia plaza fuerte de Castrogeriz, el Puente de Hítero, por donde se salva el Pisuegra, y Frómista, donde se sitúa el final de la sexta etapa iniciada en Burgos. Después Carrión es otra de las importantes localidades de Camino, que continuaba su recorrido por la feraz Tierra de Campos para llegar al cabo de una nueva y cómoda jornada a otra gran villa monástica de la ruta, Sahagún: "Fortaleza populosa, de agradable aspecto y cómodo hospedaje", en palabras de al-Idrisi, lugar "pródigo en todo tipo de bienes", según la Guía, con una numerosa colonia de pobladores francos.

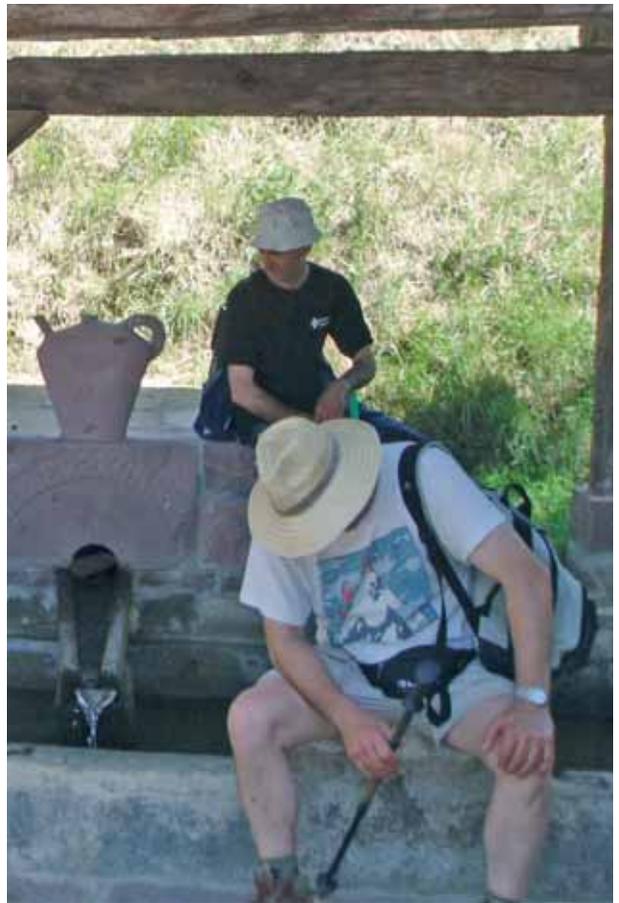
La villa de Cea es punto de arranque de una nueva, larga y penosa etapa -la octava en el cómputo de la Guía- que lleva hasta León, con Mansilla como principal población intermedia. La vieja ciudad de León, "llena de todo tipo de bienes", en palabras de la Guía, es otra de las grandes formaciones urbanas del Camino. De allí partía la más importante y frecuentada de las derivaciones transmontanas del francigenum iter: la que salvando la Cordillera Cantábrica por el difícil Puerto de Pajares conducía a Oviedo, cuya iglesia de San Salvador constituía otro importante centro de peregrinación estrechamente relacionado con la jacobea.

De León a Rabanal fija la Guía una nueva y excesivamente larga etapa del Camino, con Astorga como principal centro urbano y donde de nuevo se bifurcaba la vía: una desviación a la derecha, llegaba a Ponferrada por el puerto de Manzanal; el trazado más antiguo, sin embargo, y al que se refiere la Guía continuaba por Rabanal para ascender al elevado e imponente Monte Irago, de unos 1500 ms. de altitud, en cuyas proximidades se levantaba la importante alberguería de Foncebadón.

Continuaba el itinerario por tierras bercianas atravesando las villas de Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos y Villafranca, término final de la etapa iniciada en Rabanal, según las previsiones de la Guía, una vez más bastante alejadas de la realidad.

Desde Villafranca la vía iniciaba una lenta ascensión al Puerto del Cebreiro, de unos 1300 ms. de altitud y en cuyas proximidades se levantaba otro de los grandes hospitales del Camino. Desde aquí a Santiago la distancia se recorría en tres jornadas, según los cálculos coincidentes de al-Idrisi y del autor de la Guía. A la vista de los viatores se extendía ya "la tierra de los gallegos" que la Guía sitúa "pasados los confines de León y los puertos de los montes Irago y Cebreiro".

Desde la divisoria del Cebreiro a Santiago de Compostela el Camino cubría sus últimas etapas, atravesando como poblaciones más importantes Triacastela, Sarria, Barbadeo, Portomarín y Palas del Rey, donde se iniciaba la decimotercera, última y "moderada" etapa, que discurría por Libureiro, el burgo de Melide -donde convergía el itinerario de la desviación asturiana de la vía jacobea- para seguir por Boente, Castañeda, Vilanova, Ferreiros, y llegar, al fin, a la esperada meta final: la ciudad del Apóstol, depositaria de las ilusiones de multitudes de peregrinos venidos de toda Europa.



Ruta de peregrinación, itinerario de colonización y eje mercantil, la multifuncionalidad del Camino no agota en esos usos el número y condición de sus viatores. Con los Peregrinos, francos en busca de un lugar de acogida o mercaderes, transitan también por el iter Sancti Iacobi ejércitos, nobles y clérigos, maestros de obras, aventureros y gentes de diversa condición y motivaciones para sus desplazamientos.

Y por el Camino circulan, en fin, con las personas y las mercancías, noticias que extienden más allá de sus marcos locales originarios fenómenos como los movimientos antiseñoriales que, surgidos en Santiago, prenderán pronto en otros lugares del francigenum iter: ideas, instituciones, pautas artísticas y espirituales que -como Cluny con sus establecimientos de Nájera, Carrión, Sahagún o Villafranca- transfieren a las tierras norteñas de España por ese fecundo cauce de intercambios de todo tipo que es el Camino francés, los nuevos modelos de comportamiento que están informando la vida de una sociedad europea en expansión creciente desde el siglo XI.

Los caminos de la peregrinación, los itinerarios de un único Camino de Santiago, rompiendo barreras políticas, actuaron durante siglos como cauce de intensa y enriquecedora comunicación espiritual, cultural y económica entre los países europeos y una España que en la Edad Media y precisamente bajo el patronazgo del Apóstol Santiago, inicia una etapa de su historia marcada, en buena parte merced a la influencia benéfica que fluye a través de las peregrinaciones jacobea, por una cada vez más estrecha vinculación a Europa.

Federico Repáraz

EN CADA NÚMERO DE ESTA PUBLICACIÓN, ENTREVISTAMOS A LA PERSONA, A TÍTULO INDIVIDUAL O EN REPRESENTACIÓN DE UN DETERMINADO COLECTIVO CUYA LABOR EN PRO DE LA RUTA JACOBEO HA SIDO RECONOCIDA POR LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO, CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DEL PATRÓN, SANTIAGO, EL 25 DE JULIO. EN ESTA OCASIÓN A FEDERICO REPÁRAZ, COLABORADOR DE ANFAS, LA ASOCIACIÓN NAVARRA A FAVOR DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL.

1 ¿Cuáles cree que han sido los méritos que ha hecho el colectivo al que pertenece para recibir este reconocimiento?

La gran aportación que hace Anfás al abrir este albergue en Estella es crear un espacio más de integración de las personas con discapacidad en la sociedad. Desde mi punto de vista este es el mérito principal que ha sido reconocido por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, que desde un principio ha sabido entender qué objetivos pretendíamos conseguir poniendo en marcha esta actividad.

2 ¿Cómo y de dónde partió la idea de poner en marcha un albergue de peregrinos, al cobijo de ANFAS?

La idea nace hace ya tres años, fruto de las aportaciones que diferentes personas próximas a la Asociación sugieren. Son gente que ha realizado el Camino y percibe que hay una oportunidad para que el mundo de la discapacidad intelectual se haga presente en la experiencia de los peregrinos. A partir de ahí, el empuje de M^a Jesús Álvarez, anterior gerente de la asociación y la colaboración de los padres y socios de Estella hicieron posible este proyecto.



Federico Repáraz.

3 ¿Puede parecer contradictorio que la Asociación de Amigos premie a otra entidad sin ánimo de lucro que le hace la competencia con otro albergue de peregrinos, en los antiguos locales del club de ocio Lizarrakoak?

En absoluto. En ningún momento nos planteamos competir entre albergues, sino todo lo contrario. Desde la Asociación de Amigos nos han ayudado desde los inicios del proyecto, y recibimos su ayuda siempre que la necesitamos. Y una prueba de ello es este premio. También yo pienso que nuestra presencia en Estella les ha ayudado a mejorar su servicio. Pero en ningún caso nos vemos competidores sino colaboradores. Entre todos podemos hacer de Estella una ciudad más atractiva para el peregrino, así lo entendemos las asociaciones y por ello nos apoyamos mutuamente.

4 ¿Qué ha aportado al desarrollo personal de los discapacitados su labor como hospitaleros en la ruta jacobea?

Las personas con discapacidad han tenido la oportunidad de sentir la satisfacción que produce ayudar a unas personas que te necesitan. Esto tiene un valor incalculable cuando nos estamos refiriendo a unos chavales que normalmente sienten la necesidad de recibir ayuda de otras personas. En este caso son ellos los que ayudan, lo que les hace sentirse los protagonistas principales, y sin duda que el sentirse útil para los demás provoca en los hospitaleros una satisfacción enorme.

5 ¿Cuántos peregrinos se han alojado en esos locales?

Algo más de 2.500.

6 ¿Ha habido alguna anécdota o algún visitante de las antipodas o curioso por su procedencia, por su profesión...?

Como en el resto de los albergues, pasa gente de toda clase y condición. Quizás la anécdota más relevante es que el peregrino descubre que existe un colectivo, el de las personas con discapacidad intelectual, que es capaz de prestarle una ayuda y un servicio, y esto provoca un cambio de actitud en las personas que ven como el término de discapacidad no significa incapacidad.

7 ¿Cómo recibieron la distinción los discapacitados?

Con muchísima alegría. Las personas con más necesidades son las que a su vez son las más agradecidas cuando se les reconoce su labor. Por eso el reconocimiento de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella es un broche de oro a la labor realizado por los voluntarios en el albergue.

8 ¿Las personas discapacitadas psíquicas están logrando su integración, con normalidad, en la sociedad?

Bueno, podemos decir que se está recorriendo un camino, y en este sentido es justo reconocer que estamos mejor que hace años. Sin embargo el camino por recorrer es largo y no faltan ocasiones para mejorar esta integración que no es sino un derecho al que tienen que poder acceder todas las personas en nuestra sociedad.

9 ¿En qué dirección trabaja ANFAS ahora? ¿Cuáles son los proyectos de futuro desde el punto de vista social de este colectivo?

Anfás desarrolla más de 16 programas en la actualidad. En Estella, además del albergue realiza atención temprana, ocio, vacaciones, entre otros programas, y este año se ha puesto en marcha un grupo de autogestores. Nuestro camino está dirigido a conseguir mejorar la calidad de vida, el desarrollo personal y la participación en la sociedad de las personas con discapacidad intelectual de Navarra.

10 Por último, una pregunta personal: ¿Cómo surge su compromiso con ANFAS?

Mi hermano Álvaro es una persona con discapacidad intelectual, y junto con el apoyo de mi familia han hecho posible que yo esté realizando esta labor de la que sin duda el primer agradecido es uno mismo. Al igual del resto de los voluntarios que colaboran en la asociación, de los padres y familiares, la satisfacción que le queda a uno cuando ve conseguir pequeñas metas, como es el caso del albergue de Estella supone un estímulo para continuar el camino. Gracias a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Lizarra-Estella, gracias a todos.

Santiago en Estella

La imagen del apóstol que a lo largo de la historia ha tenido el pueblo ante sus ojos, sin importar que su fundamento se remonte a dudosas fuentes legendarias, ha sido elevada por la devoción de los fieles a categoría indiscutible. Como es bien conocido, de todos los puntos cardinales, acudían las personas al Finisterre de Galicia, donde estaba enterrado uno de los discípulos predilectos de Cristo, peregrino como ellos mismos, caballero de la fe frente a los enemigos y, sobre todo, la última esperanza para gentes necesitadas de ser confortadas material o espiritualmente.

Sus imágenes responden a una rica variedad tipológica. Como todos los discípulos directos de Cristo aparecerá representado en las series de apostolados que tanta difusión han tenido. Pero su iconografía se verá enriquecida por su condición de patrono de un país y por el extraordinario éxito de las peregrinaciones.

De tal manera veremos que sus tipos iconográficos más importantes serán: Santiago Apóstol, Santiago Peregrino, Miles Christi o soldado de Cristo. Diversos ciclos, bien de su vida, de su martirio o milagros.

Santiago fue desde que conoció a Cristo, antes que otra cosa, apóstol. El término apóstol, indica movimiento, pues etimológicamente viene a significar enviado o mensajero y la realidad hizo de los primeros seguidores de Cristo, unos predicadores itinerantes, de los que había precedentes en el judaísmo en los rabinos difusores de la religión yahvista. En general, podemos decir que la imagen de Santiago Apóstol presenta las mismas pautas que las del resto de los miembros del colegio apostólico. En las series más antiguas aparece representado con túnica, pies descalzos y portando un libro.

Definida una iconografía convencional de peregrino desde finales del siglo XI, ésta no se aplicará pronto al Apóstol, dado que durante un largo periodo de tiempo la imagen del santo sólo portará algún detalle distintivo de la peregrinación y su verdadero símbolo, ya como peregrino, serán las veneras. En principio es la insignia que muestra a todos que el peregrino ha estado en el santuario de Santiago, en cuyo atrio se vendía entre otros recuerdos. Estas veneras lo identifican por toda Europa, y el poder curativo de las mismas, es ampliamente divulgado desde finales del siglo XI.

En lo que respecta a Santiago jinete de un modo o de otro esta iconografía se ha visto con frecuencia sumergida en el mundo heterogéneo de los "jinetes vencedores" que



Basilica de Nuestra Señora de Rocamadour.

se multiplican a lo largo de las iglesias medievales de Francia y España. Sin embargo, el análisis de la iconografía de Santiago ecuestre debe partir de la separación del resto de los jinetes, dado que no tiene nada que ver con ellos, pues posee un nacimiento y desarrollo muy localizados en torno a su propio culto.

Respecto a los diversos ciclos de su vida, son interesantes los referentes a a Santiago predicando el Evangelio aunque no es este un episodio que cuente con muchas imágenes, pues adquirió mayor desarrollo a partir del siglo XIV y, sobre todo en siglos posteriores. Sin embargo, dentro de la predicación de Santiago debemos valorar su predicación

en España que tampoco tuvo gran desarrollo ni en las referencias narrativas ni en las imágenes, por lo que a lo largo de la Edad Media la predicación jacobea en tierras hispanas no tuvo una iconografía propia hasta muy tarde, centrándose prácticamente en la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago. Destacan también los ciclos que representan la Degollación de Santiago, el traslado del cuerpo y su entierro en Compostela o los diversos milagros del santo.

La presencia de Santiago en la ciudad de Estella es constante, además de su íntima relación con la ruta jacobea, su variada iconografía, así como su advocación está presente en muchos lugares de la ciudad. Veamos las imágenes, advocaciones o distintas referencias que sobre Santiago aparecen en Estella:

1. Parroquia de San Juan Bautista. Nave lateral. Clave que presenta un relieve de Santiago entre querubines. Gótico. Siglo XIV.

2. Parroquia de San Juan Bautista. Nave del Evangelio. Tramo anterior al presbiterio. Retablo bajo la advocación de Santiago realizado en 1706 por el arquitecto ensamblador, vecino de Estella, Lucas de Mena y Ganuza. Consta de banco, único cuerpo y ático curvo. Tiene una labor decorativa profusa y fina de ejecución. Sin embargo el retablo contratado con Lucas de Mena, no parece identificarse con el actual, sobre todo por la ausencia de las iconografías del banco. Barroco, hacia 1706.

3. Parroquia de San Juan Bautista. Nave del Evangelio. Tramo anterior al presbiterio. Retablo de Santiago. Talla de bulto redondo de Santiago peregrino de buena calidad. Viste larga túnica, amplio manto y lleva bordón, libro y gorro de peregrino con vieira. Primera mitad del siglo XVII.

4. Parroquia de San Juan Bautista. Presbiterio. Retablo mayor. Primer cuerpo. Talla de Santiago peregrino de buena calidad. Renacentista, hacia 1563. Emplazado en el retablo bajo la advocación de los Santos Juanes. Contratado por el entallador Pierres Picart, al que se ha identificado con Fray Juan de Beauves. Asimismo participó en esta obra el escultor estellés Juan de Imberto.

5. Parroquia de San Miguel. Bóveda de la nave del Evangelio. Clave que presenta un relieve de Santiago. Gótico. Siglo XIV.

6. Parroquia de San Miguel. Nave del Evangelio. Retablo de los Zapateros. Cuerpo. Relieve de Santiago con San Andrés realizado por el taller de los Imberto. Romanista, hacia 1602.

7. Parroquia del Santo Sepulcro. Portada. Friso del Apostolado. Talla pétrea de Santiago peregrino. Imagen de pie con túnica y manto, porta esportilla con veneras, libro y cabeza cubierta con paño y gorro. Gótico. Primera mitad del siglo XIV.



Iglesia del Santo Sepulcro.

8. Parroquia del Santo Sepulcro. Fachada principal. A un lado de la puerta. Talla pétrea monumental de Santiago peregrino. La imagen se encuentra en un avanzado estado de deterioro. Gótico. Primera mitad del siglo XIV.

9. Basílica de Nuestra Señora de Rocamador. Lado del Evangelio. Imagen sobre peana. Talla de Santiago peregrino con resabios romanistas perceptibles tanto en el volumen de la figura como en la manera de tratar el cabello a base de grandes rizos y en el modo tan característico de apretar los labios. Lleva túnica a media pierna, manto y bordón con calabaza. Principios del siglo XVII.

10. Basílica de Nuestra Señora del Puy. Dependencias. Casulla rehecha con la cenefa central del siglo XVI. En ella aparece la imagen bordada de Santiago peregrino que porta bordón, libro, larga túnica y envolvente manto. El bordado, de colores tornasolados, aparece sobre fondo de oro. Renacentista. Siglo XVI.

11. Basílica de Nuestra Señora del Puy. Dependencias. Relieve de madera policromada que representa la Virgen del Puy con el Niño y Santiago. El relieve presenta un personaje femenino que, protegido por Santiago peregrino

no, es presentado a María y al Niño Jesús. La presencia de ambos, Virgen del Puy y Santiago, evoca la vinculación de María con la ruta jacobea. La paloma del Espíritu Santo sobre el Niño significa su carácter divino mientras que la presentación ante la Virgen remite a la devoción popular de época barroca. Barroco. 1754. Su localización original era el retablo mayor de la basílica de El Puy.

12. Basílica de nuestra Señora del Puy. Dependencias. La puerta de un arcón de roble, donde según la tradición se guardaba la talla de la Virgen, aparece decorada en su parte delantera con cuatro fajas de tres arcadas ojivales cada una que encierran arquillos trilobulados con el apostolado en su interior, sobre fondo dorado y rico colorido de rojos y azules. Entre ellos aparece la figura de Santiago que porta gorro, amplia capa y báculo. Primera mitad del siglo XIV.

13. Convento nuevo de San Benito. Dependencias. Talla de Santiago peregrino cubierto con amplio manto. Siglo XVIII.

14. Convento de Concepcionistas Recoletas. Iglesia. Lado del Evangelio. Muro extremo del brazo del crucero. Retablo de la Virgen del Pilar. Ático. Lienzo de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago. Tiene estilo popular. Barroco. Hacia 1730. El retablo, de pequeño tamaño debió de ser realizado por Lucas de Mena y Mateo Ruiz de Galarreta. Consta de banco, cuerpo único y ático curvo.

15. Convento de Concepcionistas Recoletas. Claustro alto. Lienzo de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago. Tiene técnica abocetada, al estilo de Bayeu. Barroco. Siglo XVIII.

16. Antiguo portal de Santiago en las murallas. Se emplazaba cerca del actual convento de Concepcionistas Recoletas. No existe actualmente.



Cubierta de arcón. Basílica de Nuestra Señora del Puy.



Cenefa de casulla. Basílica de Nuestra Señora del Puy.



Iglesia del Santo Sepulcro.



Iglesia de San Juan Bautista.

17. Plaza de Santiago que toma su nombre de la antigua puerta de Santiago. Forma un espacio abierto de planta triangular con casas porticadas.

18. Término de Estella. Junto a la bifurcación de caminos que conducen a Abárzuza y Vitoria. Ermita, bajo la advocación de Santiago y San Felipe de la que no quedan restos. Actualmente es nombre de término territorial. Pertenecía a la parroquia de San Juan. En 1733 era su patrono el vecino de Estella, Jerónimo Navarro. Se tienen noticias de ella en 1176. Existía todavía en el siglo XVIII.

19. Existió en el lugar una cofradía de Santiago denominada "Los Sesenta o de Santiago", citada ya en el año 1174, cuando el obispo de Pamplona, Pedro de París, concedió a la misma el santuario de Santa María del Puy. Cofradía favorecida asimismo por los reyes, tuvo un desarrollo brillante aunque, a veces, azaroso. Se tienen noticias de ella hasta 1816. Hacia 1970 la cofradía todavía celebraba fiesta en el monasterio de las Benedictinas. Consta su existencia al menos desde el siglo XII (1174).

20. Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella. Fundada en 1962, con el lema "Camino de Santiago, Camino de Europa". Estella, hija de la peregrinación, ciudad jacobea por excelencia, tuvo en época medieval importantes cofradías destinadas a la atención de los peregrinos, como la de los Sesenta o de Santiago, San Lázaro, Santo Sepulcro y Lizarra, desde el siglo XII o las de San Pedro, Navarrería y Hospital de San Juan, desde el siglo XIII. Heredera de estas antiguas cofradías es la actual asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella que, señala el camino, dinamiza la labor cultural, organiza peregrinaciones y marchas y alberga y asiste a los peregrinos.

Estella, la ciudad dorada

Hay muchas luces iluminando la ciudad en nuestro entendimiento, es la fuerza del pasado que nos sigue sorprendiendo, la resistencia de la historia que soporta con fuerza los brazos del espíritu sobre las viejas paredes amuralladas, para seguir manteniendo el testimonio de una ciudad pacífica, histórica y medieval. Fundada por el rey Sancho Ramírez, que se llama Estella. Ya anteriormente en ella existía el viejo barrio de Lizarra en el monte de Peñaguda, al pie de esta montaña se sitúa la nueva ciudad, hoy llamada también del Ega, que hace honor al río que discurre bajo sus puentes.

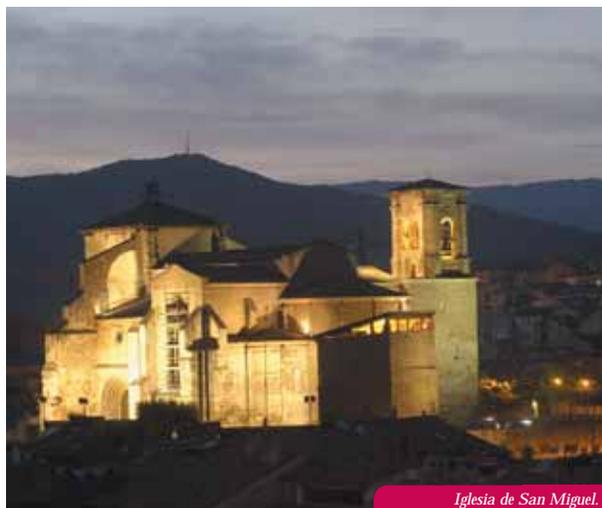
Poetas y escritores la visitaron, como Pío Caro Baroja le llamó La Toledo de Navarra. Vamos a afirmarlo caminando por el barrio monumental de la vieja Rúa que es la columna vertebral del Camino de Santiago. Los peregrinos se sorprenden, visitando los monumentos iluminados de noche, observan el arte, el relieve, y la magia que transmiten al visitante.

Ya nos encontramos cerca de las viejas murallas que guardaban la ciudad, adosado a ellas se ubica el Santo Sepulcro. El viajero puede quedar admirado al pie de la carretera general, ante la portada que rinde a sus pies una verde alfombra de césped que por la noche iluminada, enriquece la magnitud de este portalón que pertenece al siglo XIV, el grandioso tímpano con un conjunto de finas arquivoltas, descansan sobre enriquecidos capiteles vegetales, lo que constituye, una de las portadas más ricas del gótico navarro.

Próximo se encuentra el convento de Santo Domingo, iluminado. Todo un espectáculo con su pequeña espadaña que se incrusta silenciosa entre el azul cielo estrellado y entre místicos colores, resucitan los potentes contrafuertes que respaldan este monumento, sus viejas y erosionadas murallas que se rinden resaltando iluminadas por los faros de la espléndida escalera.

Este monasterio de singular belleza, fundado por el rey Teobaldo II, entre el románico y el gótico, dando cobijo a los frailes dominicos. Al final del siglo XVIII sufrió el abandono, hundiéndose la iglesia con su bóveda de cañón, y sus arcos fajones quedaron intactos, constituyendo para los pintores y fotógrafos el encanto de una Ruina Bella.

Cuando el pintor de la Real Academia de Bellas Artes, Pedro Madrazo visitó las ruinas de Santo Domingo, este erudito lleva dentro un romántico que estalla ante las ruinas del viejo monasterio. Dice así: "Cae sobre el sepulcro de una hornacina, una larga y tupida cortina de hiedra que casi toca el personaje que allí duerme el sueño de la muerte. Ni en escenas románticas teatrales será posible que se aproxime a este sepulcro, la escena que ofrecerá, cuando el viento con melancólico zumbido, nueva la hiedra del sepulcro sobre la rígida figura del caballero alumbrado por la claridad de la luna". El erudito pintor Madra-



Iglesia de San Miguel.

zo quedó impresionado de la escena del sepulcro medieval estellés, que también pudo decir, a mí que me den la torre de San Pedro y las ruinas de Santo Domingo. Hoy restaurado es una joya de esta ciudad.

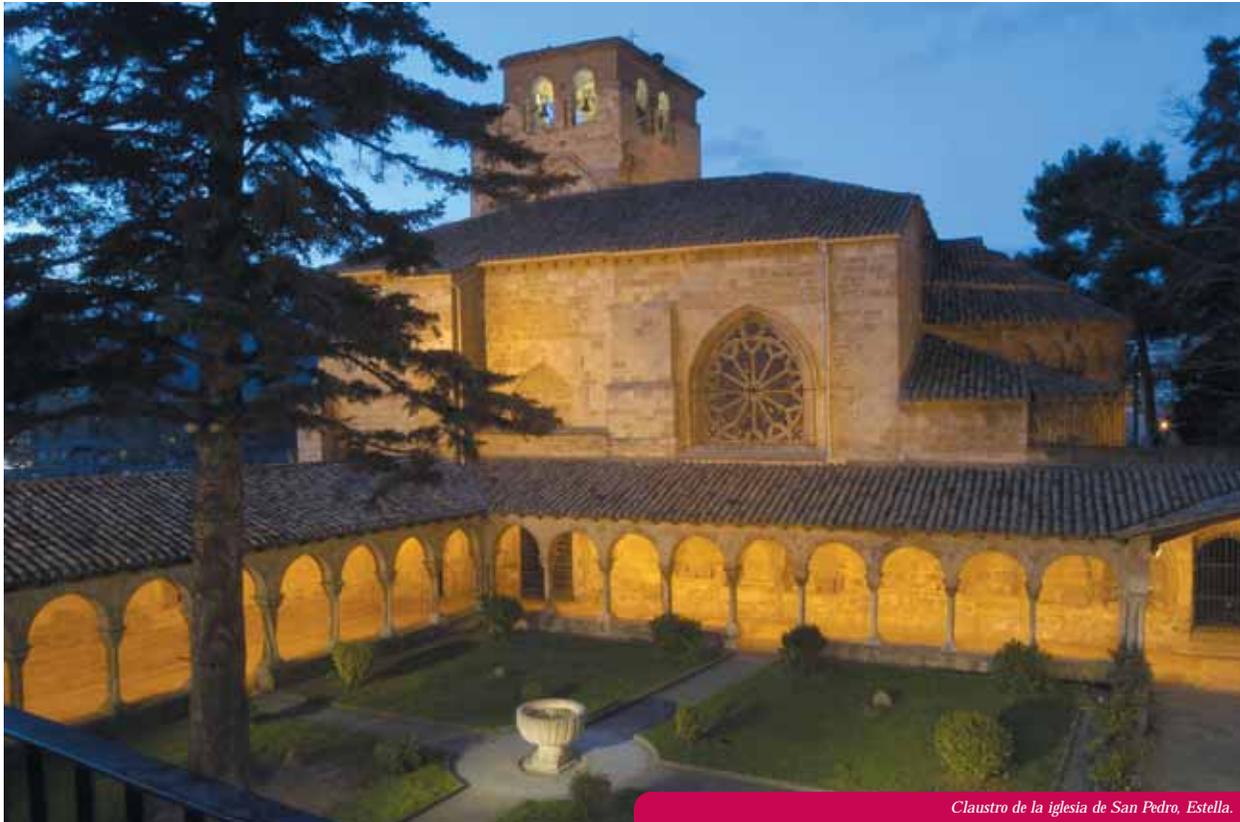
Vamos a visitar la iglesia de San Pedro, con su torre cortada, que se adosa a ella la portada del más puro románico, ligeramente apuntada por arquivoltas de fina talla, con palmetas rosetas nidos de abeja y ajedrez. Se respalda bajo el sauce arruinado del desaparecido y soñado castillo de Belmecher, que fue desaparecido por orden del cardenal Cisneros, perduran lienzos de muralla que nos dan testigo de su presencia.

Este monumento estellés, con la luminosidad de la noche, encierra un sorprendente marco pictórico, al natural un conjunto dorado con mágicas pinceladas de la más rica expresión nocturna.

Enfrente a la escalinata de San Pedro, el palacio de los Duques de Granada de Ega, la fachada de este edificio, de estilo románico un tanto peculiar, exhibe el capitel de la lucha incansable de Roldán y Ferragut. Hoy este palacio es Museo de Gustavo de Maeztu.

Dejamos sin visitar otros monumentos renacentistas y barrocos para otra ocasión.

Nos encontramos ante la magnífica portada de la iglesia de San Miguel. En ella está representando la Navidad, talladas arquivoltas le protegen al Niño como portal cada Navidad que pasa, le soportan ricos capiteles historiado con iconografías navideñas. Con figuras desgastadas por el surco de los siglos. Todo este conjunto en esta magnífica portada románica de gran belleza. El conjunto de este monumento vigila esta ciudad, y la resplandece iluminada, desde esta plaza del Mercado Viejo, entre onduladas montañas y su profundo paisaje, que se funden en las noches. Bajo el cielo, bucólico de una ciudad que es historia, luz y poesía.



Claustro de la iglesia de San Pedro, Estella.

[A C T U A L I D A D]

[A C T U A L I D A D]

Gestiones para catalogar a Estella-Lizarra como patrimonio de la humanidad

Cuando se hace referencia a Estella-Lizarra en este caso se debe pensar no solo en la Ciudad y su conjunto Monumental sino también en otros monumentos importantes de su entorno estrechamente ligados a su historia, porque hay lugares que por su proximidad y categoría aportan elementos positivos para hacer posible la catalogación de Patrimonio de la Humanidad.

La idea inicial partió de un significado miembro de nuestra Asociación que, por su trayectoria profesional en el mundo de la Cultura y habitual organizador de Semanas Culturales, es conocedor de las exigencias y posibilidades de conseguir el objetivo propuesto. La primera idea la lanzó a nivel interno con la I Semana del Patrimonio Histórico-Artístico que se celebró a finales de 2001, y tras los primeros pasos se lanzó a la opinión pública en 2002.

La catalogación depende en última instancia de la UNESCO, organismo dependiente de la ONU, pero para llegar a ese nivel hay que pasar una serie de aprobaciones previas que pasan primero por la implicación del Ayuntamiento, luego por la del Gobierno o Diputación de Navarra y al final por el Ministerio de Cultura del Gobierno Central.

Conforme se avanza en esta escala irán apareciendo otras propuestas de diferentes lugares y procedencias entre las

cuales los Organismos Oficiales deben ir eligiendo para llegar al final a la UNESCO.

En cada paso hay por tanto una serie de informes que hay que preparar, entrevistas que mantener, por una parte con los responsables que deben decidir y por otra con los colaboradores que elaboran los informes, inspecciones de comprobación que soportar, etc., etc., para ir consiguiendo los apoyos necesarios. Es decir, un trabajo largo y sin desmayo, de final incierto, pero que desde nuestra Asociación entendemos que merece la pena abordar, a pesar de las limitaciones económicas y de dedicación que comporta un proyecto de este calibre, porque si no se empieza y no se hace nada, entonces seguro que no se consigue.

El primer reto es conseguir articular un Grupo de Trabajo que sea el germen de los informes que hay que elaborar. Y a ello se han dedicado nuestros esfuerzos.

Conscientes de la dificultad de la tarea se pensó que lo importante era conocer los pasos a dar y la orientación de los mismos.

Existe un ejemplo reciente de catalogación del binomio Úbeda-Baeza como Patrimonio de la Humanidad, conseguido en 2003 y pareció adecuado el buscar el conocimiento de las personas que en ello intervinieron, porque aunque las

reglamentaciones no han cambiado, los criterios de aplicación y las valoraciones van sufriendo modificaciones y actualizaciones con el paso del tiempo. Y una experiencia de solo tres años atrás podía ser de gran utilidad para ello.

Se consiguió localizar a las personas que habían intervenido en el caso de Úbeda-Baeza, entre ellas a la que dirigió el Grupo de Trabajo creado con ese fin, que fue la Arquitecta Doña Rufina Fernández, natural de Úbeda, pero ejerciendo su actividad profesional en Sevilla en la actualidad.

La distancia geográfica es mucha y las posibilidades de contacto no eran fáciles, pero se aprovechó que la Asamblea Anual de la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago se celebró en Sevilla el año 2005, para solicitar una entrevista con la mencionada Arquitecta. La respuesta fue positiva y, lo más importante, la disposición y actitud encontrada en Doña Rufina, muy abierta y dispuesta a colaborar en la medida de sus posibilidades. En la citada entrevista a la que acudieron el Presidente y un Vocal de nuestra Asociación, se recibieron los primeros consejos e indicaciones, luego muy ampliados como se explicará a continuación, sobre cómo abordar el tema.

Uno de sus consejos importantes, que reforzó y matizó en forma muy importante la idea inicial expuesta en un párrafo anterior, fue el crear un Grupo de Trabajo multidisciplinar, tal como lo habían hecho en Úbeda-Baeza, formado por especialistas y conocedores de la Ciudad y su entorno, desde los puntos de vista arquitectónico, cultural, histórico, etc., etc., que pudiesen aportar elementos singulares con proyección internacional bien documentados.

Recogida la idea como un primer paso a dar, se le invitó a venir a Estella-Lizarra cuando se hubiese pensado en los posibles componentes de dicho Grupo, para organizar con su presencia una especie de Mesa Redonda en la que podría explicar e intercambiar ideas y opiniones sobre el proceso a seguir. Una vez más mostró su buena disposición a venir a Estella-Lizarra.

A lo largo del invierno se pensó en los componentes más idóneos para ese Grupo inicial, y desde aquí queremos pedir disculpas a aquellos que por error o desconocimiento no se incluyeran entre los asistentes a la citada Mesa Redonda que, por razones de operatividad, no podía ser muy numerosa. Cabe señalar que el Grupo de Trabajo no es un ente cerrado y que está abierto a incorporaciones de personas con capacidad de realizar aportaciones de interés.

Finalmente, tratando de combinar las fechas mejores para todos, se fijó el día 22 de Julio pasado para la reunión.

Doña Rufina cumplió su palabra y nos dio una excelente lección de sus experiencias en el caso de Úbeda-Baeza, explicando recovecos del proceso y repitiendo con mucho detalle el consejo de localizar elementos singulares de proyección internacional en cualquier aspecto de la Ciudad y su entorno. A ello siguió un interesante debate en el que los



Rufina Ruiz Fernández.

asistentes pusieron su granito de arena con comentarios y aportaciones positivas.

Quedaron claros los primeros pasos a dar y la dificultad del tema, pero también quedaron las ganas de los asistentes a colaborar en el intento.

Participaron en la Mesa Redonda, además de Doña Rufina, la Alcaldesa de Estella-Lizarra María José Fernández Aguerri, el Arquitecto Municipal Javier Caballero, los también Arquitectos Pío Fernández y José Luis Franchez (que dirige los trabajos de restauración del Palacio del Gobernador), los miembros del CETE (Centro de Estudios de Tierra Estella) Javier y Alfredo Larreta, los historiadores Roldán Jimeno Aranguren (UPNA-NUP) y Román Felones (también miembro del

CETE), M^a Antonia Barriain (Oficina de Turismo), el arqueólogo Mikel Ramos y los miembros de nuestra Asociación Rosario Bueno, Covadonga Martínez, Jacinto Morán, Salvador Lacruz y Javier Caamaño.

Excusaron su presencia por problemas de agenda el Consejero de Cultura y Turismo Juan Ramón Corpas, la Directora de Cultura Camino Paredes y el Director de Turismo Carlos Erce; otros invitados que excusaron su asistencia por causas diversas fueron el Director del Museo Gustavo de Maeztu Goio Díaz Ereño, Carmen Lacarra, Catedrática de la Universidad de Zaragoza, el abogado Victoriano Lacarra, Gregorio Monreal Zía, Catedrático de la UPNA-NUP y exRector de la UVP-EHU, y la Asociación de Amigos del Monasterio de Irache.

Desde aquí gracias a todos y en particular a los que no pudiendo asistir agradecieron la invitación a participar y se ofrecieron a formar parte del futuro del Grupo de Trabajo. Y de nuevo, gracias a Rufina Fernández por su talante, su disposición y los conocimientos transmitidos. Ha dejado una excelente imagen tanto profesional como personal entre nosotros, y además se ha ofrecido voluntariamente a hacer de "abogado del diablo" de los pasos que se vayan dando.

Llegará un momento en que nuestras actuaciones pasarán a segundo plano y serán los Organismos Oficiales los que tendrán que impulsar el tema. Pero en cualquier momento estaremos nosotros detrás apoyando la idea y teniéndola preparada y desarrollada en la medida de nuestras posibilidades, para que cuando llegue el momento oportuno estemos preparados y a punto, antes que otros candidatos.

No pretendemos ningún protagonismo especial. Solamente nos guía el que se consiga el objetivo. Si éste se muestra esquivo, no nos cabe duda de que las mejoras que necesariamente hay que ir realizando redundarán en cualquier caso en beneficio de todos.

Y si además se logra la catalogación en este camino tortuoso y a largo plazo que se emprende, los beneficios turísticos y económicos, y la proyección a todos los niveles de Estella-Lizarra y su entorno serán evidentemente muy grandes.

La puerta olvidada

Esta es una historia que nunca sucedió; puede que sí, que sucediera, pero.... no en el lugar y momento que narra mi historia. O..... tal vez.....iiii

Ya llevaban tiempo los falsos profetas asegurando que el fin del mundo iba a llegar, que con el fin del año de nuestro señor 999 se iban a manifestar las fuerzas del Averno, que cabalgarían juntos los Cuatro jinetes del Apocalipsis anunciando el día del Juicio Final.

Sobre todo en la corte de la poderosa Francia, recién desgajada del imperio carolingio, aún mandaban sus descendientes, pero ya había numerosas intrigas palaciegas. Sus herederos no llegaban al nivel del gran Carlomagno y su luz se iba difuminando, mucho más cuanto más alejados del origen de su Imperio.

Paris, cuando faltaban justo 49 años para el fin del mundo, era una ciudad populosa, intrigante, delirante y enloquecida; los poderosos, preocupados de tener más poder; los ricos, de tener más riqueza, y los pobres de serlo más todavía. En aquel Paris del siglo X detendremos nuestro recorrido por la historia, y nos adentraremos dentro de alguno de sus tejados.

Era ya noche cerrada, y el crudo invierno había teñido de blanco las calles y la porquería. Dos figuras embozadas avanzaban, guareciéndose en las sombras apenas vislumbraban luces o cualquier ruido. Ambos gastaban buenas capas de paño y sus pasos dejaban ver de cuando en cuando, entre la capa el brillo del acero templado de sus espadas. Dejando a su derecha el Sena, se dirigieron al norte a paso veloz, deteniéndose solo para ocultarse al menor sonido. Ya en las afueras, con el cuerpo de guardia a la vista, se adentraron por un angosto callejón y sin detenerse en llamar, entraron en la estancia a oscuras. Dentro de la misma, sintieron de repente la punta de tres espadas contra su pecho; sin mediar palabra, los embozados levantaron sus manos y con pausa se despojaron de sus capas.

Las espadas volvieron a su tahalí, y con un gesto de silencio, los tres guardianes abrieron una escondida puerta que descendía al sótano de la casucha. Allí, el fuego crepitaba con alegría mientras tres personas, con relucientes trajes y brocados, se volvían para mirar a los recién llegados. "Hugo, bienvenido, estábamos intranquilos. Dile a tu hombre que monte guardia junto con nuestros hombres, y baja, que hemos de tratar a solas un asunto de vital importancia".

Así que Hugo mandó (mejor pones ordenó) a su hombre quedarse arriba, y bajó los peldaños mirando escrutadoramente a su enconado rival, quien hizo que fuera excomulgado: su tío e interlocutor, y a sus dos acompañantes, desconocidos para Hugo hasta ese momento.

Allí, en aquella pequeña sala, estaba el futuro rey de Francia, llamado como él y al que la historia reservaba el nombre de "el Grande", Hugo señor de Vermandois (para los aficionados a la geografía, su Señorío estaba justo al sur de Normandía), de cuya mano hemos caminado por esas nevadas calles, y dos personas más, un altivo y refinado monje al que se le veía muy mundano (luego sabría Hugo que era el legado del Abad de Montserrat, allí en España) y otro monje, éste si con una apariencia acorde con sus creencias, pero con unos hombros impresionantes, que venía de tapado de Gante, donde estaba refugiado, fray Dunstan (que años más tarde llegó a ser santo, y a quien se debe que hayamos encontrado picaportes en forma de herradura en las casas hasta no hace demasiado tiempo).

Dunstán traía noticias de Maguncia; allí un adivino huido de la persecución a que les sometía en su tierra Ibn-Sina (o Avicena si preferís), dio muestras de un extraordinario poder, pero al llegar herido, fue menguando en sus fuerzas y había muerto unas semanas atrás, no sin antes hacer su última profecía. Y esa profecía era el motivo de esa urgente y secreta reunión.

La profecía decía, una vez traducida del latín: "Solo la muerte cruzará la puerta con su espada afilada, cabalgará con la niebla y dejando aroma de rosas. Guardad y ocultad que la muerte sabrá abrir la puerta y cuando la abra mostrará su poder".

Estuvieron largo tiempo debatiendo sobre el significado de la profecía, traduciendo y tratando de ver sus significados. Mientras, por las tablas del



techo se escuchaba el pasear nervioso de los guardias, y en el fogón crepitaban los leños, a punto ya de consumirse. Finalmente, el inglés impuso su experiencia en demonios -no en balde él había herrado al propio Satanás- y convinieron en instar la búsqueda de esas extrañas puertas que la profecía pedía fueran ocultadas a fin de evitar calamidades al mundo entero. Dunstán aseguró que el camino al que se refería no era el de Jerusalén, sino el otro, el que llevaba a Sant Jacques, Santiago allí en España. El de Vermandois, ya cercano a ser nombrado arzobispo de Reims, quedó encargado de mandar monjes a establecerse en los lugares que creyeran podían ser los indicados, y mandar aviso urgente apenas descubrieran el menor signo relacionado con la profecía del adivino.

Pasó un poco de tiempo, no mucho; era el fin del año 958, y la histeria y el miedo se advertían en la población por las calles. Quedaban ya pocos años para el 999, eso estaba demasiado cerca. Muchos de los que se cruzaban preocupados por la calle, estarían vivos ese año final, y

ciertamente se notaba en las calles. Un monje de raída túnica caminaba con los pies desnudos aterido de frío por las calles de Reims. Llegó a la puerta del palacio del Arzobispo y pidió verlo. Nada más decirlo, cayó exhausto a los pies del guardia que le cerraba el paso. Los guardias avisaron al Privado, ya que el Arzobispo estaba en París por un asunto urgente. El Privado tenía instrucciones, y rápidamente ordenó atender al monje y curarlo, mientras a galope tendido salía un mensajero con orden de reventar el caballo hasta llegar a París, y allí dar el mensaje únicamente al oído del arzobispo, Hugo de Vermandois.

El arzobispo estaba en una fiesta en la Corte, con su experiencia mundana y de intrigas, cerca del rey Luis IV el de Ultramar, y al lado del capeto Hugo el Grande, su compañero en aquella reunión que hemos conocido al comienzo del relato. El mensajero se acercó y le dijo... "Monseñor, es la puerta". El arzobispo mudó su semblante, se acercó a murmurar algo a su otrora rival, y salió apresuradamente, componiendo una nerviosa reverencia al rey, quien le despidió distraído mientras cortejaba a una dama nueva en la corte.

A galope tendido de nuevo volvieron a Reims, y sin más dilación emprendieron viaje, ya que el Privado había preparado todo para partir de inmediato.

El monje caminaba tras el carruaje, aunque a veces, cuando se fatigaba, el Arzobispo lo requería a su presencia, y mientras departían sobre su establecimiento allí en España y sobre su descubrimiento, se iban pasando las horas y las toesas. El séquito era reducido para pasar desapercibidos, como corresponde a un romero de alcurnia, pues de eso había vestido su viaje, de rendir devoción al Apóstol.

El paisaje comenzaba a cambiar. Un mensajero había salido raudo hacia Montserrat con el mensaje para el otro actor, que entonces era ya Abad -nuestro refinado monje de la primera reunión parisina- citándolo en Roncesvalles.

Los Pirineos se alzaban ya en el horizonte. Aún no había terminado el invierno, y la nieve dificultaba el paso. El Arzobispo tuvo que bajar del carruaje, ya que los animales no podían subir las empinadas cuestas. Mandaron mensaje a los canónigos del cercano Roncesvalles, quienes vinieron en su auxilio y así pudieron llegar a su cita.

En compañía de los canónigos dejaron que los caminos se fueran haciendo transitables, y cuando al fin llegó un mensajero del de Montserrat que los aguardaba en Pamplona, se pusieron en marcha de inmediato, y así, en dos jornadas, alcanzaron la ciudad, donde fueron recibidos por el obispo y el alcaide de la ciudadela. Pamplona era una ciudad floreciente; su reducto defensivo daba confianza ante las invasiones árabes (Recordemos que poco antes hubo un "peregrino" que llegó a Santiago y lo arrasó, respetando únicamente la tumba del Santo; eso sí pagó un elevado precio al volver en Calatañazor, donde cayó herido de muerte el grande y poderoso Almanzor).

Se reunieron en el Palacio Episcopal el de Montserrat, el obispo de Pamplona y nuestro Hugo, a debatir sobre los

conventos que el Cister iba creando, uno de los cuales sería su siguiente parada, apenas un par de días después. En cuanto se quedaron solos, se dirigieron a charlar con el monje al que habían semicultado en el séquito, y así conocer el de Montserrat todos los detalles.

Pasaron unos días en Pamplona, disfrutando de la cordial acogida, reponiendo fuerzas y al fin salieron un 2 de febrero camino de Logroño. Llegaron con cierta comodidad a pequeños pueblos, y al cabo de dos días, avistaron la ermita de San Salvador, de donde partía el camino que los dejaba en Lizarra, agolpado sobre la pequeña colina. Siguieron camino adentrándose por los montes, guiados ahora por el fraile; recibieron alguna mirada extraña al no tomar el camino habitual hacia Logroño, pero nadie se atrevía a preguntar a un grupo tan numeroso y armado. Al atardecer del miércoles, el guía se adentró por un estrecho desfiladero, llenas las paredes de árboles, el río que daba nombre al monasterio jalonando el camino durante dos kilómetros. De repente, el desfiladero hermoso y angosto se abrió al valle escondido de Iranzu que le llamaban, donde se veía un pequeño edificio con una sencilla capilla y una nave para los frailes. Estaba ya el prior a la puerta mientras el de Vermandois recreaba su mirada por el verde y frondoso valle que los rodeaba, donde tanta paz se respiraba..... en apariencia.

Tras un breve refrigerio y compartir los rezos previos a la hora nona, el abad los puso al corriente del descubrimiento que habían hecho guiándose por signos de que algo desusado se ocultaba allí donde la roca es firme. Fueron acompañados a las celdas que les habían reservado, y antes del alba acudieron ambos al rezo de maitines, y mientras los monjes se afanaban en la construcción aún a medio terminar, se dirigieron con gesto grave a aquel lateral.

Allí, ominosa su boca, se veía una angosta entrada que daba acceso a una cámara soterrada. Con la ayuda de unas antorchas trataron de interpretar los signos escritos en las paredes; unas paredes excavadas en la roca viva, pero con una perfección y lisura pocas veces vista. Allí los tres, el abad de Montserrat, el de Iranzu y el propio Hugo, comenzaron a hablar de la puerta que mencionaban los escritos que pudieron comprender en las paredes. Había inscripciones en todas las lenguas, como si la hubiesen traído de la propia Babel. Esos signos parecían decir que aquella puerta no se abriría hasta que el hombre estuviera preparado para su fin. Pero allí no había puerta alguna. Golpearon cada centímetro de pared, y solo la roca densa y maciza devolvía el sonido. Si bien en una ocasión... al golpear la esquina más alejada de la entrada ..., pareció como si del otro lado alguien respondiese al llamado, pero bien pudiera haber sido un ruido de fuera. Con todo, los tres se



apresuraron a salir al aire libre y a respirar aliviados al volver a sentir el cielo sobre sus cabezas.

Deliberaron allí mismo, a la entrada de la caverna oscura, y Hugo les dio a conocer la profecía del adivino muerto en Maguncia "Guardad y ocultad", y eso decidieron.

Fue llamado el maestro constructor, a quien se le ordenó desplazar unos metros su construcción, variar los planos de alzada, y dejar por debajo de la cocina la gruta que contenía esa puerta que nadie fue capaz de ver, cerrar la gruta con otra puerta, y mantenerla cerrada y oculta por siempre.

Hugo y el Abad de Montserrat siguieron su peregrinación dejando allí a muchos de sus hombres para ayudar y proteger a los monjes, ya que habían sido recientemente asaltados por unos extraños seres que surgían de la niebla y que no dejaban huella alguna de su paso, pese a que en la niebla resonaban pesadas caballerías y atalajes de guerra.

A la vuelta de Santiago el lugar presentaba mucho mejor aspecto. Era ya primavera entrada, y el sol daba belleza al pequeño convento. Hugo, subyugado por la belleza del lugar, prometió pedir a la orden del Cister que mandase un maestro cantero cualificado para convertir el pequeño convento en una grandiosa construcción donde se pudiera orar, lejos del mundanal ruido, y preservar así el conocimiento a la vez que se glorificaba a Nuestro Señor a través de la oración y el silencio. (Realmente Hugo cumplió, o simplemente los monjes consiguieron hacer allí un hermoso monasterio que deberíais ir a ver; todo está igual que entonces, en el claustro se respira paz, y canta la fuente una suave melodía de agua que invita a pasar largo tiempo allí. Si además os acercáis en verano, puede que encontréis en el propio claustro, justo encima de la puerta que acaban de descubrir hace unos días, un grupo de cámara tocando delicadas melodías que parecen el tiempo detener e incluso volver atrás).

Antes de partir, Hugo se acercó al emplazamiento de la gruta cuyo acceso ya no estaba franco. Se había colocado una pesada puerta, con grueso candado, y estaba procediéndose a cubrirlo de la mejor tierra a fin de disimular su entrada. Era media tarde, casi la hora sexta, tocaban a oración, el sol se oscureció un momento, un breve jirón de niebla salió de una loma cercana mientras allí mismo se escuchó un piafar de caballos y un ruido metálico. Hugo observó con atención: nada se movía. Pero el jirón de niebla se mantenía en la loma, y de repente creyó atisbar una montura de ojos encendidos y una negra armadura montada sobre ella. Un frío intenso recorrió su espalda; un miedo cervical sintió en su pecho. Salió corriendo hacia la seguridad del templo. Echando una última mirada atrás, creyó ver tres jirones de niebla que descendían raudos hacia donde había estado; su forma se asemejaba a corceles veloces, y a eso sonaban, como si llevaran toda su impedimenta de combate.

Cerró la puerta y llamó a los integrantes de su guardia, quienes montaron hogueras por todo el exterior, pero nada vieron, ni la niebla; solo las estrellas y el viento silbando entre las hayas.

Hugo partió a sus dominios. Ya no volvería nunca a pisar el camino de Santiago, y llevaba con él la gran congoja de haber sentido el mal muy cerca. Se preguntaba qué hubiera hecho el enérgico Dunstán. Dejó allí su guardia, con la misión de defender sin que lo pareciera el acceso a la sala. Antes de partir, subió hasta la loma (Era un hombre menudo y con coraje). Allí miró al suelo buscando huellas que no vio, pero sí que encontró, entre las hayas, un rosal con una única rosa, perfecta en su color. Intentó arrancarla pero no pudo. El viento la escurría y las espigas se clavaban inmisericordes en su mano.

Lo intentó una, dos, y tres veces, pero nada.

El abad de Iranzu subió a buscarlo preocupado, y cuando lo vio lo apartó del rosal: "No debéis tocarlo Monseñor; es un rosal mágico, surge de repente, hasta en invierno; florece siempre una única rosa perfecta que dice un loco ermitaño que aquí

vivía cuando llegamos que sirve para en-

contrar puertas y abrirlas a la niebla. A fe que no entendimos lo que decía, pero desde que me dijisteis la historia de la profecía..... creí entenderlo. Así que mejor dejar la rosa y no acercarla a la sala".

Partió Hugo con su escolta, reducida por dejar la guardia ante la puerta, y fue hacia Reims, donde gobernaría a su antojo varios años. Coronó incluso a Hugo el Grande, primero de una dinastía -los Capetos- que iba a reinar muchos siglos en Francia. Una infausta noche, una revuelta le hizo buscar cobijo en los montes de Reims, y allí, herido de muerte, se arrastró hasta un claro donde... iluminado por la luna brillaba un rosal con una única rosa perfecta. Acercó su mano, casi yerta, y esta vez, la rosa no se escapó. Dejó que la mano de Hugo la cogiese; se llevó la mano al pecho y la rosa, de repente, brilló. Un jirón de niebla salió de entre los árboles, y un caballo sin jinete se detuvo a su lado, flotando. Con la rosa aún en el pecho, Hugo de Vermandois, el poderoso Arzobispo de Reims, el encargado de coronar reyes, cabalgó por última vez hacia el horizonte, hacia la niebla eterna, con una rosa en la mano y la vida quedó cortada allí, tendido su cuerpo, mientras galopaba entre la niebla sin mirar atrás.

Esa misma noche, cuentan las crónicas de Iranzu que surgió un jirón de niebla de allí, de la colina de la rosa, un jirón con forma de cabalgadura, que descendió suave hasta la entrada oculta, cuyas puertas rompieron candados y por arte de magia se abrieron, y cuando el abad apresurado llegó a contemplar el suceso, vio como la niebla se desvanecía en la pared del fondo, mientras se escuchaba lejos a un corcel galopar.



Actividades culturales del año 2006

INFORMAMOS A LOS LECTORES DE LAS ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN, ALGUNAS YA REALIZADAS Y OTRAS PREVISTAS PARA 2006.

VII JORNADAS SOBRE EL CAMINO DE SANTIAGO.

Las Jornadas se celebraron el pasado mes de mayo iniciándose el día 8 con un concierto por la Schola Gregoriana Gaudeamus en la Iglesia de S. Pedro, al que siguieron del 9 al 12 de mayo 3 conferencias. Al igual que en años anteriores se cerraron las Jornadas con un concierto la semana anterior a la festividad de Santiago con un Concierto ofrecido por el grupo Ars Iberica. Las Jornadas se dedicaron a D. Pedro María Gutiérrez Eraso, primer secretario y cofundador de nuestra asociación.

II DÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO PARA ESCOLARES, PROFESORES Y FAMILIAS.

Tras la buena acogida del año anterior se organizó un segundo recorrido de un tramo del Camino de Santiago, esta vez entre Iratxe y Villamayor de Monjardín con visita final al Castillo de S. Esteban de Deio o Monjardín, en la que planteaba la participación de los escolares del último curso de Primaria y 1º de ESO, familiares y profesores de los centros educativos de Estella-Lizarrá. Se celebró el pasado 3 de junio, con una participación más reducida, unas 13 personas más varios Amig@s de nuestra Asociación, debido a la coincidencia de actividades de fin de curso en diversos Centros educativos. Tendremos que afinar la próxima vez en la fecha para que sea más concurrido el Día, aunque los que asistieron quedaron muy satisfechos.

COLABORACIÓN CON LA XXXIII SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES.

Nuestra Asociación colabora dando apoyo logístico y organizativo al evento, que se celebró entre los días 17 y 21 de julio. Se preparan las ornamentaciones de los locales donde se dan las conferencias y se ofrecen las comidas y cenas para los organizadores y los conferenciantes, para lo que contamos con el apoyo de la sociedad gastronómica Basaula.

Además subvencionamos parcialmente la cena medieval que se ofrece a semanistas y profesores en la nave principal del Convento de Santo Domingo, en la que colaboran diversos colectivos culturales de la Ciudad.

GRUPO DE TRABAJO SOBRE CONCESIÓN A ESTELLA-LIZARRA DE LA CATEGORÍA DE PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

El pasado día 22 de Julio recibimos la visita de Doña Rufina Fernández, arquitecta que dirigió los trabajos para lograr la categoría de Patrimonio de la Humanidad para Úbeda-Baeza. Celebramos una reunión o mesa redonda con expertos de la zona de Estella-Lizarrá para conocer los planteamientos básicos y argumentos para lograr la catalogación.

CELEBRACIÓN DE LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL.

La celebración de la festividad de Santiago Apóstol continúa con fuerza. Este año se repitieron los actos consolidados: una procesión llevando la imagen del Apóstol desde el Hospital de Peregrinos a la Iglesia de San Pedro; una misa en recuerdo a los socios fallecidos en el año; y la entrega de una placa de reconocimiento a la labor de apoyo al Camino y a los peregrinos que lo recorren, que este año se concedió a ANFAS por su labor en el Hospital de Peregrinos que regenta. Al terminar la misa, se ofreció un aperitivo en la Plaza de S. Martín.

XIV SEMANA DE ESTUDIOS SEFARDÍES. Es una actividad veterana y que cuenta con una buena acogida. Una vez más

se celebrarán una conferencias que ayudan a difundir el conocimiento de una cultura y de una sociedad, que conformó en buena medida nuestra historia.. Las conferencias están previstas para los días 19 al 21 del mes de septiembre.

QUINTAS JORNADAS SOBRE PATRIMONIO. Esta actividad, que año tras año es más apreciada, responde a la necesidad de conocer y defender el ingente patrimonio existente a lo largo del Camino de Santiago. Las jornadas, que se celebrarán en noviembre, se dedican a D. Francisco Beruete, Fundador y Primer Presidente de nuestra Asociación, en reconocimiento a su labor de apoyo a la recuperación del patrimonio.

CONCIERTO POR UNA ORQUESTA SINFÓNICA y/o AGRUPACIÓN CORAL DE PRESTIGIO.

Asociamos esta actividad con la Navidad y el fin de año. El último concierto tuvo un gran éxito de público, llenándose los Cines Golem. . Esto nos motiva para tratar de que el próximo sea de tan atractivo como el anterior.

Además está previsto realizar otro en Viana, en atención a los socios que allí tiene nuestra asociación, si las disponibilidades económicas lo permiten.

RECORRIDOS DEL CAMINO DE SANTIAGO.

Continúan las peregrinaciones por el Camino de Santiago. El grupo de peregrinos terminó el Camino Aragonés y empezó el Camino de Baztán, del que se han realizado las etapas Bayona-Zuraide y Zuraide-Amaiur. Hay que agradecer el apoyo informativo y personal de los miembros de Los Amigos del Camino De Santiago de Urdax-Baztán que nos están dando todo tipo de facilidades en la zona que dominan. Seguiremos caminando por esa zona de belleza incomparable.

Como peregrinación espacial citaremos la realizada el 18 de Junio, día de Corpus Christi, en la que recorrimos la etapa Donibane Garazi-S. Jean de Pied de Port a Orreaga-Roncesvalles miembros de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago des Pirineés Atlantiques, de Urdax-Baztán, de Pamplona y de Estella caminado juntos hasta encontrarnos en el destino previsto. Una jornada de confraternización jacobea digna de repetición, aunque la etapa es probablemente la más dura de todo el Camino.

REUNIÓN JACOBEA EN EL TÚNEL DE S. ADRIÁN.

Situado en la muga entre Álava y Guipúzcoa el túnel de S. Adrián es un paso natural entre ambos territorios. Las Asociaciones alavesa y guipuzcoana se reúnen allí todos los años la semana anterior a la festividad de Santiago Apóstol, y nos habían invitado en repetidas ocasiones. Este año ha sido posible y hemos estado presentes junto con miembros de la Asociación de Bizkaia. Se celebró una misa en pleno monte y luego nos ofrecieron un aperitivo. Después cada uno a comer por su cuenta en Zaldundo. Nos quedaron ganas de repetir el próximo año.

OTRAS ACTIVIDADES. El año pasado se colaboró además en la escenificación de una Boda Sefardi en la Casa de Cultura, dentro de la Semana Cultural Judía Organizada por el Ayuntamiento de Estella-Lizarrá.

Miembros de nuestra Asociación asistieron al Congreso Internacional Jacobeo celebrado en Ponferrada, donde se dieron cita especialistas y estudiosos del Camino de Santiago

[MISCELÁNEA]

[MISCELÁNEA]

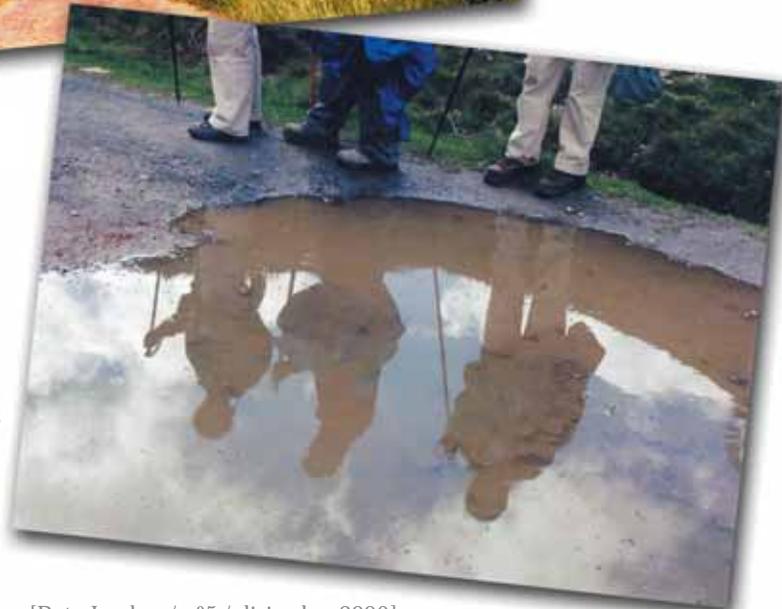
Concurso fotográfico de los Amigos del Camino de Santiago 2006



PRIMER PREMIO.
FCO. JAVIER GÓMEZ ARROYO



SEGUNDO PREMIO.
CARLO FIORENTINO



TERCER PREMIO.
JOSEFA FERNÁNDEZ SEGADE

Salutations du président

Il y a quelques années nous avons incitié avec illusion une nouvelle activité en rapport avec le Patrimoine Historique-Artistique, de grande importance au long du Chemin-Saint Jacques, et particulièrement riche à Estella-Lizarrá et ses environs.

Coincident avec le commencement des premières journées sur le sujet, dans notre association nous avons pensé que on pourrait essayer de cataloguer Estella-Lizarrá et ses environs comme patrimoine de l'humanité.

Dans un premier temps de réunions de notre association on a commencé a recueillir des renseignements et avancer faisant connaître aux médias notre intention de promouvoir telle catalogation.

On sait bien que le processus est long et compliqué et le résultat incertain, mais de notre côté on fera tout le possible pour sauter toutes les différentes barrières, murs et incompréhensions que l'on trouvera sur le chemin.

Il arrivera un moment où les pas à donner ne nous correspondront plus mais on aura mis un petit grain de sable et allumé la mèche.

Il y a quelques jours on se réunissait en table ronde avec l'architecte que a dirigé l'équipe qui a obtenu l'objectif pour Ubéda-Baeza, avec elle les spécialistes et professionnels de la région. Nous remercions son bien faire et sa bonne humeur, sa disponibilité pour se déplacer et les bons conseils qu'elle nous a transmis.

Et aux assistants leur attitude ouverte pour configurer un groupe de travail qui génère et rapporte l'information basique et nécessaire pour l'objectif désiré. Le futur en parlera donnant un avis sur notre travail.

Quant au reste, nous continuons notre démarche normale réalisant nos activités, aux-elles nous essayons d'incorporer, comme toujours, quelques nouveautés.

Salutation from the chairman

Several years ago we started happily a new activity related with the Historical and Artistic Patrimony of high relevance along the St. James Way, and especially in Estella-Lizarrá and surroundings.

At the start of the symposium about this topic, our association gave support to the classification of Estella-Lizarrá and surroundings as Patrimony of the Humanity. In a previous internal phase, without public projection, we started gathering data, and it was later on when was given to the media our intention to promote such classification.

We know that the process will be lengthy and difficult and of uncertain result, but we will dedicate all the necessary effort to overcome the difficulties, obstacles and lack of understanding, that we will find in our way. It will be a time when the steps to be given will not depend on us, but here will be our small contribution.

Few days ago relevant specialists and professionals acquainted with the area of Estella-Lizarrá held a presentation panel with the architect manager of the work team who obtained the mentioned classification for the region of Ubéda-Baeza. We would like to thank she, from here, for her good disposition and advice. We would like also to thank the attendants, for their open attitude, to become part of a work team that will generate the basic information, to reach the desired objective. The future will indicate whether the results match the expectations.

With relation to the rest of the topics, we continue our endeavours maintaining the rest of activities, and incorporating always some novelties.

Salutació del president

Ja fa uns quants anys vam iniciar amb il·lusió una nova activitat relacionada amb el Patrimoni Històric-Artístic, força important al llarg del Camí de Sant Jaume i especialment ric a Estella-Lizarrá i rodalies. Coincidint amb l'inici de les primeres jornades sobre el tema es va plantejar el recolzament de la nostra associació a la catalogació de Estella-Lizarrá i rodalies com a Patrimoni de la Humanitat.

En una primera fase interna, sense projecció pública, es van començar a recollir dades i a fer algunes passes fins l'anunci als mitjans de comunicació de la nostra intenció de promoure aquesta catalogació.

Sabem que és un procés llarg, difícil i de resultat incert, però per part nostra farem tot el possible per anar esquivant les moltes dificultats, impediments i incompréhensions que poguem anar trobant. Arribarà el moment en què les passes necessàries a fer no dependran de nosaltres però haurem posat el nostre granet de sorra i haurem iniciat el camí.

Fa pocs dies vam celebrar una Taula rodona a la qual van assistir la Sra. Arquitecta que en el seu moment va dirigir l'equip que aconseguí aquest mateix objectiu per a Úbeda-Baeza, així com especialistes i professionals rellevants i coneixedors de la zona d'Estella.

A ella li agraïm des d'aquí les seves maneres i el seu tarannà, la seva disposició per assistir-hi i els bons consells que ens va transmetre.

A la resta d'assistents, els agraïm la seva actitud oberta per formar part d'un equip de treball que generi i porti la informació bàsica necessària per assolir l'objectiu desitjat.

El futur ens dirà si els resultats són els esperats.

Pel que fa a la resta, continuem la nostra tasca habitual mantenint les altres activitats a les quals intentem incorporar, com sempre, alguna novetat.

RUTA JACOBEEA

Asociación de Caminantes de Camino de Santiago de Francia
C/ E. HA. 2001037 - Avda. de los 100 años - Avda. de los 100 años



Unidos por el Camino

Caminante sí hay camino por andar. Paso a paso, metro a metro, se traban amistades, se estrechan lazos. La ruta crea una gran familia. En las imágenes, se aprecian a diferentes grupos que participan en los recorridos organizados a lo largo del año. En el tramo de Abínzano a Tiebas; con miembros de otras asociaciones en Roncesvalles-Orreaga; compartiendo mesa...

